

Memoria EN LAS aulas

DOSSIER N°8

Producidos en el marco del Programa “Jóvenes y Memoria. Recordamos para el futuro”

SINDICATOS Y TRABAJADORES 1973 | 1983

2° Parte



Coordinadora de la colección: Sandra Raggio.
Autores: María Elena Saraví y Samanta Salvatori

Introducción

El 11 de marzo de 1973, después de 18 años de proscripción el peronismo retornaba al poder con el triunfo de la fórmula Cámpora –Solano Lima.

Los acuerdos políticos preelectorales entre Perón en el exilio y el gobierno militar habían impedido que el viejo líder se presentara como candidato. Pero de todos modos las urnas expresaron el resultado de una lucha que durante años habían llevado adelante amplios sectores de la sociedad: hombres y mujeres de los sectores populares, cuya historia política y social enlazaba con fuerza una identidad peronista; trabajadores, organizados o no, viejos dirigentes de la resistencia, los de más nuevo liderazgo, formados bajo la consigna “luche y vuelve”; sindicalistas, delegados de base, militantes políticos, militantes sociales.

“Cámpora al gobierno, Perón al poder” había sido la consigna de la campaña electoral llevada adelante protagónicamente por los sectores juveniles del peronismo, alentados por Perón desde el exilio y mirados con recelo por los que habían sido hasta entonces los depositarios incuestionados de la confianza del líder: los dirigentes sindicales.

Gobierno de Cámpora

El 25 de mayo asumía el nuevo gobierno, que designó como Ministro de Economía a José Ber Gelbard, empresario dirigente de la Confederación General Económica, (CGE) El triunfo electoral del 11 de marzo había generado expectativas en los sindicalistas, y en los sectores populares en general, sobre un aumento de salarios. Sin embargo la realidad fue muy distinta, y en nombre de la lealtad doctrinaria Perón les impuso la firma del Pacto Social: un acuerdo de austeridad que rubricaban el Estado, los empresarios y los sindicatos.

La firma del Pacto Social el 8 junio de 1973 se proponía contener la inflación y sobre todo poner bajo control las pujas por la distribución del ingreso.

Con el Pacto se aumentaban los salarios en un 20%, se suspendían las negociaciones colectivas por dos años, se congelaban los precios y se creaba un sistema de fiscalización de los mismos.

Los jefes sindicales se encontraban incómodos en un gobierno que consideraban propio sosteniendo un acuerdo que suspendía las negociaciones colectivas. Aparecía claro que la firma del Pacto había representado una imposición del propio Perón y no una opción. Aceptaban las reglas del juego sabiendo que de ello dependía la ocupación de espacios importantes otorgados por el viejo líder. Una vez que Cámpora fue corrido de la escena, y con él los sectores juveniles y revolucionarios del peronismo, se abrían nuevas expectativas de intercambios políticos.

Conflictos laborales

El año 1973 fue además un año donde se generalizaron los conflictos laborales. Podría hablarse de un proceso fundamentalmente espontáneo, no coordinado, no al menos por la intervención de agentes políticos.

Las rebeliones antiburocráticas se habían expandido antes de 1973 en el interior del país, sobre todo en Córdoba y la franja interior del río Pa-

raná, entre Rosario y Buenos Aires. Fue allí donde se habían instalado las grandes empresas de capital extranjero a fines de los '50 por las multinacionales: fundamentalmente metalurgia, siderurgia y petroquímica fueron los sectores beneficiados por los programas del frondismo primero, el gobierno de Illia y la dictadura de Onganía después.

Por ejemplo en las ciudades de Villa Constitución, San Nicolás, Zárate y Campana confluían características particulares que hicieron posible una difusión más rápida y masiva de la protesta obrera: la irradiación social de la fábrica en las localidades pequeñas, el impacto de la industria en el conjunto social es muy fuerte; así la protesta obrera adquiere rápidamente un carácter comunitario.

La provincia de Buenos Aires por el contrario, es zona de instalación más antigua, con lo cual el contorno de la fábrica, o al menos de su impacto social, se ha desdibujado y confundido con la planta urbana en general.

Como resultado del proceso de modernización industrial se produjo la segmentación del mercado de trabajo y la descentralización de las negociaciones colectivas. Ambas novedades afectaban profundamente el poder de los sindicatos a nivel nacional.

Sobre todo en los núcleos industriales modernos la acción reivindicativa tendió a desplazarse hacia la empresa fortaleciendo el poder de las bases locales. Se permitió y fomentó la creación de sindicatos por empresa. El caso de la industria automotriz cordobesa con los sindicatos SITRAC- SITRAM es ejemplo de esta situación, que tendió a profundizar el debilitamiento del poder de las burocracias sindicales y favoreció en esa zona del interior una oleada de conflictos que comienzan en 1967 y para mediados de 1972 comienzan a irradiarse también a la provincia de Bs. As.

Una ola de paros y movilizaciones comenzó en Buenos Aires en 1973, casi como un eco de las rebeliones anti-sindicales que habían comenzado antes en el interior.

La firma del Pacto Social en junio de 1973 se daba en un momento de generalización de los conflictos laborales y la central obrera quedaba así como espectador, probablemente incómodo, de los procesos de lucha que se generalizaban.

Entre junio y setiembre de 1973 se contabilizaron 120 conflictos.

La presidencia de Perón

El proyecto político de Perón implicaba constituirse en el conductor del estado y mostrarse como único eje posible de la reconstitución institucional que el país necesitaba.

En junio de 1973 la maniobra para provocar la renuncia de Cámpora fue el inicio del camino hacia la presidencia del propio Perón..

El nuevo escenario modificó el lugar que habrían de ocupar los líderes sindicales, que, a diferencia de lo que había sido la campaña de marzo, tuvieron en ésta, que llevaba a Perón y a su esposa Isabel Martínez como candidatos a la presidencia y vicepresidencia respectivamente un rol protagónico. Lorenzo Miguel, líder de los metalúrgicos, fue parte de la delegación de los viajes de campaña por el interior del país.

El 23 de setiembre de 1973 la fórmula Perón-Perón se impone por el 62% de los votos. Dos días después de las elecciones es asesinado Jo-

sé Rucci, secretario general de la CGT desde 1970, que había llegado allí como producto de los acuerdos instrumentados por Perón para mantener el equilibrio entre las aspiraciones de los jefes sindicales.

La eliminación física de los jefes sindicales como antes José Alonso, Augusto Vandor y Dick Klosterman fue el camino elegido por las organizaciones guerrilleras para terminar con la burocracia. Pero en este caso el mensaje era claramente para el electo presidente. Una semana después de las elecciones Perón concurrió a la CGT a ratificar la confianza y el apoyo a la central, ratificando que el movimiento obrero era la “columna vertebral” del movimiento peronista e instando a los sindicalistas a sumarse a la tarea de combatir la infiltración marxista.

La sanción de la Ley de Asociaciones Profesionales en noviembre de ese año 1974 funcionó como sello para la alianza de los sindicalistas con el gobierno.

La ley consolidaba la centralización de las estructuras sindicales y el peso de la burocracia, por ejemplo extendiendo los mandatos de dos a cuatro años, posibilitando la intervención de los sindicatos locales y la revocación de los mandatos de los delegados de fábrica. A pesar de la poderosa herramienta que el gobierno le había entregado a la CGT, los conflictos con fuerte participación de las bases y con una dinámica de acciones directas, se incrementaban. En este período las principales demandas estuvieron vinculadas a las condiciones de trabajo y al reclamo por la reincorporación de activistas cesanteados. Los casos más importantes, y de mayor repercusión pública fueron los de Philips (empresa holandesa de artefactos eléctricos), General Motors, Terrabusi, Molinos Río de la Plata, Astilleros Astarsa y Acindar.

El futuro del Pacto Social

A fines de 1973 los indicadores económicos eran muy favorables para la gestión económica. Los precios de exportación, en su tendencia alcista habían dejado como saldo un volumen récord de exportaciones. El Producto Bruto Interno se había incrementado y también la lucha contra la inflación ofrecía resultados muy positivos.

La prueba de fuego del Pacto se produjo con el aumento de los insumos industriales importados. La puja distributiva hacía que los empresarios pretendieran trasladar a los precios este incremento.

Desde la firma del Pacto hasta febrero del 74 la pérdida de salario real había sido del 7%, lento descenso que era acompañado por el lento ascenso de los precios. El 29 de marzo se convoca a Gran Paritaria. Como era de esperar, no se pudo llegar a un acuerdo ya que ni sindicalistas ni empresarios querían ceder en su demanda. Así Perón anunció un aumento de salarios del 13%. Los dirigentes sindicales no se mostraron, ni podían mostrarse, en un contexto en que los conflictos no cesaban, satisfechos con el aumento. Entre marzo y junio del 74 el promedio de conflictos fue el más alto de todo el gobierno peronista. Se otorgaban aumentos por fuera y mayores a los logrados por la CGT. Perón respondía otorgando un medio aguinaldo adicional como un aumento. El equilibrio que tanto cuidado había tenido en mantener el viejo caudillo, amenazaba desmoronarse en la incontenible puja distributiva expresada en los aumentos de precios y salarios.

El 12 de junio Perón da su último discurso público y amenaza renunciar, apelando aún a la lealtad del conjunto de los argentinos a sostener el acuerdo firmado un año antes por el Estado, los empresarios y los sindicalistas. Poco más de un mes antes se había producido en la Plaza de Mayo la ruptura definitiva con Montoneros.

Tres semanas después de ese último discurso, Perón moría y se aceleraba la descomposición de su tercer y último gobierno.

Presidencia de Isabel Perón

Con la muerte de Perón hacía agua la precaria unidad del movimiento que éste había logrado. Isabel llegaba a la presidencia por sucesión de un poder que no tenía herederos y constituyó un estilo de gobierno sectorario, donde se fortalecieron los sectores de la derecha, encabezados por su Ministro de Bienestar Social, José López Rega.

Días después de la muerte de Perón, el Congreso de la CGT se reunió para renovar a sus dirigentes. Con Perón en vida los líderes sindicales ha-



bían aceptado con recelo someter la lógica sectorial (vehicular las demandas de los trabajadores) a la lógica política. Ahora se preparaban para presionar al nuevo gobierno y negociar su participación en el esquema de poder. La CGT estaba ahora conducida por la línea dura de las 62 Organizaciones, con Lorenzo Miguel, líder de la UOM a la cabeza. Estos dirigentes aplicaban ahora básicamente los lineamientos del “vandorismo” de los años ‘60: mantener la independencia del proyecto sindical, no someterlo a los designios del proyecto político, aun cuando el gobierno fuese un gobierno peronista. Esta estrategia

los beneficiaba, otorgándoles mayor margen de maniobra sin quitarles recursos.

Con el fin de lograr la renuncia del ministro de Economía, Gelbard, comenzaron a plantear la renegociación del Pacto Social. Desde la muerte de Perón se venía postergando la exclusión del gobierno del dirigente de la CGE; finalmente en octubre José Ber Gelbard es reemplazado por Gómez Morales, un economista reconocido en las filas del peronismo.

En septiembre de 1974 el Congreso, con el apoyo de los legisladores de extracción sindical, sancionó la ley de Seguridad para combatir a la guerrilla. En su artículo 5 se castigaba con prisión a quienes instigaran a continuar acciones en un conflicto laboral declarado ilegal.

Desde el gobierno se intentaba circunscribir la acción sindical a marcos legales que tendieran a centralizarla y desmovilizarla, desactivando las acciones con alta participación de las bases. A partir de esa nueva ley disminuyeron notablemente los conflictos laborales y quedaron prohibi-

das las ocupaciones de fábricas.

Durante la última parte del año 1974 quedaron eliminadas casi todas las conducciones independientes o de oposición a la burocracia. Maniobras montadas como parte de un operativo coordinado entre las empresas, la CGT y el gobierno dejaron fuera de sus sindicatos a los dirigentes que expresaban la disidencia sindical surgida en los años de la dictadura de Onganía. Raimundo Ongaro, gráfico de la provincia de la provincia de Buenos Aires, peronista René Salamanca, de la Smata cordobesa y Agustín Tosco, Luz y Fuerza Córdoba, ambos enrolados en el clasismo combativo, no peronista; mediante la intervención a sus sindicatos o despedidos directamente de la empresa, quedaron finalmente aislados de sus bases, amenazados, perseguidos y/o encarcelados. Obligados en más de una circunstancia a proteger sus vidas de la intensa ola de violencia que ya la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) había desplegado sobre las cabezas visibles de la agitación social.

La eliminación de la oposición sindical fue posible no sólo por el temor a la represión, sino porque difícilmente los trabajadores enfrentaran políticamente al gobierno por el que habían luchado durante 18 años, aun cuando se movilizaran contra sus políticas salariales.

Convenciones colectivas

Finalmente el gobierno aprobó por decreto la fecha de las futuras convenciones colectivas, que serían en marzo de ese año.

El panorama económico desde la segunda mitad del año 74 no era alentador, la Argentina no se encontraba ajena a la crisis mundial dada al aumento de los precios del petróleo. Los términos de intercambio eran cada vez menos favorables y consumían las reservas del país, por otra parte la inversión interna, prácticamente congelada desde la firma del pacto, descendía notablemente y crecía la inflación.

La gestión del Ministro Gómez Morales obtenía un apoyo cada vez más reticente de la presidencia, y se entorpecía la implementación de medidas económicas de austeridad. Un intento de flexibilización de precios tuvo que ser retrotraído por presiones de la CGT, más los empresarios protestaron a través de la CGE y finalmente hicieron oídos sordos a las disposiciones oficiales fijando sus propios precios máximos.

Cuando se inician las negociaciones colectivas no había directivas desde el gobierno que establecieran topes o guías para la negociación. Los conflictos laborales que habían mermado en forma notable, volvieron a surgir; el motivo más frecuente de los mismos era justamente la indefinición que rodeaba a las negociaciones paritarias. En Villa Constitución, donde sobrevivía una de las pocas conducciones gremiales opositoras, al estallar nuevamente una huelga en la fábrica Acindar, el gobierno denunció que había descubierto una operación coordinada destinada a paralizar la industria pesada. El argumento sirvió para invadir preventivamente la localidad por una enorme cantidad de carros militares y policiales y detener a una gran cantidad de dirigentes de la UOM. El conflicto se extendió por varios meses.

En mayo de 1975 se llegó a un acuerdo en las negociaciones colectivas, estableciendo un aumento de un 38%, que superaba largamente lo ofrecido por Gómez Morales. Antes de la firma de los convenios es-

te había renunciado.

El 2 de junio asume Celestino Rodrigo, miembro del clan López Rega y proveniente de la ortodoxia. Siguiendo las directivas de Isabel y su entorno anunció un aumento superior al 100% en las tarifas de servicios públicos y combustibles y la devaluación del peso en 100%.

Se paralizaron todas las negociaciones y hubo una reacción espontánea de repudio de los trabajadores que estaba fuera de control de los sindicatos. Anunciadas las medidas los jefes sindicales denunciaron que el 38% otorgado caducaba por las nuevas medidas. Si bien el ministro ofreció el 45%, no hubo acuerdo y el gobierno apeló a la responsabilidad de las partes sin poner tope a las negociaciones. Los nuevos acuerdos de aumentos salariales oscilaron entre el 80% y el 200%. El 27 de junio la CGT organizó una movilización de apoyo a Isabel y al día siguiente la presidenta derogaba las paritarias y con ellas todos los acuerdos alcanzados y otorgaba un aumento del 50%. La crisis política del gobierno ya no tenía retorno. Renunciaba el Ministro de Trabajo, Ricardo Otero, que era un hombre que provenía del sindicalismo.

La CGT, luego de unos días de indecisión, sabiendo las dificultades que le acarrearía la medida, tantas como no tomar ninguna, anunciaba un paro de 48 horas para el día 7 de julio. El gobierno cedió aprobando los contratos en litigio y precipitando así la renuncia de Rodrigo y de López Rega. El denominado "rodrigazo" había sorprendido a todos los actores. Las medidas de shock no eran lo esperado de un gobierno peronista. Con la renuncia de Rodrigo y López Rega los jefes sindicales salían aparentemente victoriosos de la pulseada; ahora se habían convertido en protagonistas de las decisiones del gobierno, algo que habían reclamado y ansiado por largo tiempo.

Pero pocos motivos deberían haber tenido para festejar; el último año de gobierno de Isabel fue profundamente crítico. Todos los esfuerzos de Isabel por lograr conducir un esquema de poder propio habían fracasado. El propósito de lograr el apoyo de las Fuerzas Armadas y los sectores económicos poderosos naufragaban una y otra vez.

La crisis económica (hiperinflación, recesión, déficit público) intentó ser encarrilada por dos nuevos ministros de economía después de Rodrigo.

Los conflictos laborales se desataban continuamente intentando recuperar el poder adquisitivo de los salarios. Los aumentos conseguidos se desdibujaban al ritmo de la inflación. Entre marzo del 75 y marzo del 76, los precios habían aumentado un 566%

Desde noviembre de 1974 el país se encontraba en estado de sitio y las acciones de la guerrilla se habían intensificado. El gobierno constitucional le otorgaba a las fuerzas armadas las herramientas para su eliminación, comprometiendo así la constitucionalidad del proceso.

Los sindicalistas se escindieron entre aquellos que apoyaban a Isabel, conducidos por Lorenzo Miguel y los que la enfrentaban abiertamente, representados por Victorio Calabró, también líder de la UOM.

El tramo final del gobierno transcurrió con un espíritu de resignación entre los actores sociales ante el golpe militar que suponían inevitable.

Las Fuerzas Armadas rechazaban las últimas propuestas que desde el gobierno intentaban detener el golpe y el 24 de marzo, cuando faltaban nueve meses para las próximas elecciones, desplazaban del poder al gobierno constitucional.

La dictadura militar

Tras el golpe del 24 de marzo de 1976 los militares encarcelaron una gran cantidad de dirigentes políticos, sindicales, incluida la ex presidenta. Pusieron en marcha una serie de medidas que tenían como objetivo fundamental disciplinar a una sociedad que estaba “amenazada” por las “fuerzas del caos” y la “subversión”. Estas medidas represivas, si bien no comenzaron el 24 de marzo, tenían ahora mayor virulencia, sistematización y contaban para llevarse adelante con el accionar coordinado de todo el aparato estatal.

Se intervinieron los sindicatos más importantes y la CGT, incautándose sus bienes; se prohibió el derecho a huelga, las negociaciones colectivas, la política estudiantil, los partidos políticos y también la CGE.

La brutal represión desatada sobre la sociedad tuvo en los trabajadores su principal víctima. Las profundas transformaciones de la economía que se implementaron para revertir brutalmente la distribución del ingreso requerían ser acompañadas por un disciplinamiento de la mano de obra. Las cifras de la Conadep estiman que el 30,2 % de los detenidos-desaparecidos eran trabajadores. El aniquilamiento y la represión sobre comisiones de delegados completas o un conjunto importante de los activistas sindicales en las plantas fabriles contaron no sólo con la complicidad sino también con la participación activa de las empresas: casos como el de Mercedes Benz, Ford en General Pacheco, Acindar en Villa Constitución, Astilleros Astarsa en el Tigre lo comprueban.

Sin embargo y a pesar de las intimidaciones, ocupaciones militares, los asesinatos, los encarcelamientos y la acción psicológica desplegada por los militares, los trabajadores continuaron expresando su descontento durante todo el período de la dictadura militar a través de huelgas, sabotajes, suspensión de actividades, trabajo a reglamento o a desgano, utilizando muchas veces las acciones “relámpago” para no ser sorprendidos y desafiando abiertamente a las fuerzas del orden de manera directa en otros.

El gobierno militar tenía en claro que era necesario acabar con el gremialismo combativo y realizar desde el estado una reestructuración del sindicalismo.

Entre las medidas que se plantearon imaginando esa reestructuración se sancionó a comienzos de 1977 una norma que planteaba que quienes quisieran desafiliarse al sindicato podían hacerlo. Sólo uno de cada diez trabajadores sindicalizados lo hizo, demostrando cuán intrínseco a la vida laboral resultaba el sindicato para los trabajadores argentinos.

En cuanto a los dirigentes sindicales la mayoría no veía otro camino que adaptarse a la situación, y por otra parte para interpretar la actitud de estos es necesario tomar en cuenta la naturaleza histórica del sindicalismo argentino. La relación de este con los trabajadores estuvo siempre condicionada por el vínculo con el estado y por lo tanto renunciar a él precia renunciar a su propia base de sustentación.

Algunos de los dirigentes sindicales de la disuelta CGT fueron convocados en junio de 1976 para representar a la Argentina ante la OIT (Organización Internacional del Trabajo), al año siguiente la ausencia de representación sindical en la OIT permitió que las denuncias contra la dictadura por su política



laboral y sindical represivas obtuvieran mayor eco público. A principios de ese año se había conformado la Comisión de los 25, uno de los primeros núcleos sindicales surgidos durante la dictadura, con quienes se acordó la representación al año siguiente frente a la OIT. La integraban un grupo de sindicatos que sostenían matices a la hora de vincularse con la dictadura. Los había más dialoguistas y los más claramente opositores. Otro grupo de gremialistas definitivamente colaboracionista con el gobierno conformó la CNT (Comisión Nacional de Trabajo), liderada por Jorge Triaca, líder de los plásticos. Este sector del sindicalismo buscaba acercar posiciones con el gobierno militar, como lo habían hecho ya bajo otras dictaduras militares. La ley de asociaciones gremiales 22105, sancionada en 1979 pretendía eliminar la actividad política de los sindicatos y disolver la CGT. Para 1980 los gremios se habían unificado intentando reorganizar la CGT y lanzaban al año siguiente el primer paro bajo la dictadura.

Durante todos esos años la actividad obrera no había cesado. El mantenimiento del nivel de empleo estuvo acompañado por un descenso del salario. La recesión también generó una reducción de la producción industrial por la tendencia de la política económica a la concentración monopólica. Un importante crecimiento de la rotación por sectores y ampliación del sector servicios impidió que tuviera impacto el desempleo pero no hizo desaparecer las resistencias, dispersas y defensivas pero constantes de los trabajadores que lograron en alguna medida poner límites a la iniciativa gubernamental y también a la empresarial.

Los conflictos

Durante 1976 se desarrollan una serie de conflictos en fábricas y sectores que contaban con una fuerte organización y experiencia de lucha previa acumulada.

Metalúrgicos, portuarios, trabajadores de Luz y Fuerza y los de la industria automotriz llevaron adelante una serie de conflictos importantes.

El mismo 24 de marzo se intensificó el trabajo a reglamento en la fábrica IKA- Renault instalada en Córdoba, se bajaba paulatinamente la producción de automóviles como forma de protesta. El ejército acudió a la fábrica para intimidar a los trabajadores que lo enfrentaron resueltamente. Ese mismo día era secuestrado, y continúa hoy detenido desaparecido el dirigente de la Smata Córdoba, René Salamanca.

En la General Motors de Barracas se genera un conflicto, la empresa hecha a un grupo de huelguistas que son reincorporados tras la reacción de los trabajadores.

Un caso emblemático: Luz y Fuerza

Entre octubre de 1976 y marzo de 1977 se extendió un período de fuerte conflictividad en varias seccionales del país. En abril de 1976 había sido intervenido el gremio Luz y Fuerza, Segba despidió a casi 300 trabajadores, entre ellos muchos delegados y al dirigente de la capital federal Oscar Smith. La Junta Militar aprobó una ley que derogaba muchos beneficios de los trabajadores de empresas del Estado. Se incrementaba de este modo la jornada laboral.

En octubre comenzó una huelga de brazos caídos por despidos; hubo abandono de tareas, intentos de movilización y también apagones. En varios distritos interviene el ejército y se producen nuevas detenciones.

En el sur del Gran Buenos Aires se realiza una intensa ola de sabotajes con apagones, sobrecarga de tensión y otros trastornos. Las fuerzas de seguridad se ven obligadas a intervenir en varias plantas para impedir que el personal interrumpa las tareas.

El conflicto se extendió al interior del país: Córdoba, Tucumán, Catamarca y Salta y se prolongó durante varios meses. Durante el conflicto fueron secuestrados y torturados varios trabajadores, sin embargo el reclamo por la continuidad del régimen de trabajo continuaba. Se realizaron marchas en la capital y actos de sabotaje con incendios en La Plata, Quilmes, Bernal, Ranelagh, San Antonio de Padua y Magdalena.

El día que se suponía comenzaba a regir el nuevo horario laboral los trabajadores abandonaban las plantas en su horario habitual. El Ministerio de Trabajo anunció que aplicaría la Ley de Seguridad Industrial. El 11 de febrero de 1977, fuerzas del ejército secuestraron a Oscar Smith, dirigente lucifuercista de la capital que no transigió en la protesta. A pesar de que los trabajadores lucifuercistas llevaron adelante una huelga por su aparición, Oscar Smith continúa detenido desaparecido.

Durante 1977 la herramienta predominante de lucha de los trabajadores sería el “trabajo a tristeza o a desgano”. En 1978 la revista Mercado registró 1300 conflictos laborales en la primera mitad del año. El dato, exacto o no, resulta interesante por la sensación existente de un aumento exponencial de la conflictividad obrera.

Para el año 1979 se registra la primera toma de fábrica desde la instauración de la dictadura: la de la planta de aceros Ohler. Poco más tarde se producían las tomas de las también metalúrgicas IME y La Cantábrica. En Alpargatas se decretó en abril una huelga por tiempo indeterminado. Esta medida, junto con la de las tomas no se aplicaban desde 1976. Ante las amenazas de cierre del frigorífico Swift, durante ese año se articula una movilización con la comunidad de Berisso.

A fines de 1978 ha sido dejado de lado la posibilidad de un proyecto de apertura y cooptación, cuando el Ministro de Trabajo Liendo es reemplazado en el gabinete.

En 1979 la Comisión de los 25 se había convertido claramente en el núcleo opositor y anuncia el primer paro a nivel nacional desde el 24 de marzo de 1976. La Jornada de Protesta se anunciaba para el 27 de abril. La inmediata reacción de la Junta fue encarcelar a todos los dirigentes de los 25, sin embargo la medida tuvo un alto acatamiento, unificando los descontentos de todas las ramas.

A partir del año 80 tendrá fuerte incidencia en los conflictos, en cuanto a cantidad de trabajadores involucrados, el área de servicios (banca, puertos, marítimos).

Los motivos fundamentales de los conflictos serán los salarios y la recesión que provoca cierres de plantas y despidos. El Gran Buenos Aires, Córdoba y en menor medida Rosario fueron las zonas de mayor conflictividad. Ferroviarios, metalúrgicos y automotrices las ramas mayormente involucradas; y los ferroviarios con los metalúrgicos los que protagonizaron en 1979- 1980 el mayor número de tomas.

El 22 de julio de 1981 hubo un nuevo paro general, esta vez convocado por la CGT por la “plena vigencia del estado de derecho”, la recuperación del aparato productivo y de los niveles de los salarios” y en noviembre del mismo año la marcha por “Paz, pan y trabajo” convocada por la CGT y apoyada por la Iglesia católica se transformó en un enorme catalizador de la protesta social y política.

El 30 de marzo del año siguiente una nueva convocatoria al paro tuvo un impresionante acatamiento en los trabajadores de todo el país.

La medida planteaba el regreso al estado de derecho, contra la entrega del patrimonio nacional, contra los despidos y suspensiones, por el aumento de salarios y por la aparición con vida de todos los dirigentes detenidos-desaparecidos

El régimen reprimió la movilización en todos los grandes centros urbanos, hubo varios heridos de bala en Mendoza y en la Capital los manifestantes no pudieron llegar hasta la Plaza de Mayo. Hubo cantidad de detenidos y la masividad alcanzada por la jornada sorprendió al gobierno y consolidó el amplio espectro de la oposición que se había formado bajo la dictadura.

Ante un clima social de descontento, entre otros factores de descomposición del régimen, la dictadura militar decidía lanzar una operación para intentar conservar el poder: el desembarco en las Islas Malvinas. Cuando se produjo la derrota de la guerra de Malvinas y fue posible imaginar la retirada de los militares del poder, la lucha y demanda de muchos de los sindicatos, junto a otros actores sociales, como los organismos de derechos humanos, se nucleó en torno a la recuperación de la democracia y en particular, la normalización de los sindicatos intervenidos.

1. El peronismo en el poder.

1.1. El Pacto Social y los sindicatos



“Como ustedes saben nosotros propiciamos que el acuerdo entre trabajadores, empresarios y Estado sirva de base para la política económica y social del gobierno... Todos los que firmaron en dos oportunidades ese acuerdo sabían también que iban a ceder parte de sus pretensiones, como contribución al proceso de liberación nacional. Sin embargo, a pocos meses de asumir ese compromiso pareciera que algunos firmantes están empeñados en no cumplir el acuerdo y desean

arrastrar al conjunto a que haga lo mismo... Frente a esos irresponsables, sean empresarios o sindicalistas, creo que es mi deber pedirle al pueblo no sólo que los identifique sino también que los castigue.”

Selección del discurso de Juan D. Perón , 12 de junio de 1974 desde la Casa rosada

“El pacto social estaba apoyado sobre el sacrificio de los trabajadores y el desprestigio de los líderes sindicales”

Casildo Herrera, secretario general de la CGT, líder del sindicato de los trabajadores textiles. El *Cronista Comercial*, 24 de noviembre de 1974. Citado en Juan Carlos Torre, op.cit.

Ejes sugeridos para las actividades:

Explorar los conceptos de capital y trabajo y analizar los aspectos y la dinámica de su relación.

Cuál es y como se plantea la intervención del Estado en esa relación.

El Estado como mediador.

Trabajar con la noción de paritarias o convenciones colectivas. Que son y para que sirven.

Las organizaciones sindicales.

Pensar cual es su función, cual es la utilidad que tiene para los trabajadores organizarse en sindicatos.

Explorar las variadas relaciones que pueden sostener los trabajadores a través de sus sindicatos con el Estado.

¿Cual es el rol de los sindicatos durante las negociaciones colectivas?

¿Cual es la relación entre los trabajadores y la dirigencia?

Pensar cual es la articulación de la lucha de los trabajadores que cumple la dirigencia. Con que otros actores de la sociedad se articula esa lucha.

1.2. Convocatoria negociaciones colectivas en 1975. Volante de una agrupación de trabajadores de Astilleros. Documento de la DIPBA.



¿Qué hacemos ante las paritarias?

Compañeros:

Nuevamente los TRABAJADORES PERONISTAS DE BASE DE A.R.S. queremos comunicarnos con todos los compañeros para plantear nuestros puntos de vista en relación de la posible convocatoria a paritarias.

Apenas iniciado este nuevo año de este gobierno del Peronismo patronal, del peronismo de arriba, del peronismo de Isabel, Otero, Gómez Morales y López Rega intensifica aún más su política hambreadora y represiva para los trabajadores de superganancias para los patrones. Es así como han aumentado la ropa, el calzado y los artículos de primera necesidad se remarcan todos los días o no aparecen por ningún lado y pronto vendrán los aumentos de los servicios públicos, la leche, el pan, etc.

Encima siguen aplicando con todo su rigor las leyes que hicieron para reprimirnos y frenarnos en nuestras luchas:

Por la ley de prescindibilidad han echado a cientos de compañeros de empresas del estado. 1.500 compañeros están pagando con cárcel su compromiso en defensa de los intereses populares por la aplicación del Estado de Sitio, y pronto será aprobada la Ley de Defensa Nacional que deja en manos de los milicos la coordinación total de todas las actividades represivas.

ESTAS SON ALGUNAS DE LAS MEDIDAS Y DE LOS ACTOS DEL GOBIERNO DEL PACTO SOCIAL? LA ARGENTINA POTENCIA Y LA REVOLUCION EN PAZ. Así es como este gobierno expresa la defensa de los intereses del imperialismo: con la violencia de arriba, violencia que va desde los salarios de hambre y las pésimas condiciones de trabajo hasta el asesinato de cientos de militantes populares.

Mientras tanto los obreros peronistas vamos comprobando en cada enfrentamiento contra la patronal y sus sirvientes que este gobierno que nosotros hicimos posible con nuestras luchas y nuestros votos, es nuestro enemigo.

Poco a poco, en cada fábrica, en cada taller, en la lucha por salarios dignos y mejores condiciones de trabajo, aplicando todas las formas de lucha, desde el trabajo a convenio hasta la acción directa contra los patrones y sus alcahuetes, los peronistas de abajo, los peronistas de EVITA vamos construyendo nuestro propio poder, EL PODER OBRERO. Así, a los triunfos de Bagley, Propulsora, la línea 520, etc., hoy se agrega Petroquímica Sudamericana, donde después de sucesivas experiencias de derrota como las del 65 y 71 hemos logrado un aumento de 70.000, el pago de los días caídos y la reincorporación de todos los despedidos.

Los trabajadores del A.R.S. hemos demostrado nuestra unidad y nuestra madurez política durante los 2 meses de reclamos ante la patronal gorila. Pero nos faltó y aún NOS SIGUE FALTANDO UNA ORGANIZACIÓN QUE DEFienda REALMENTE NUESTROS INTERESES, QUE RECUPERE Y QUE PROFUNDICE NUESTRA EXPERIENCIA COMO EXPLOTADOS Y COMO PERONISTAS. Por carecer de todo eso tuvimos que ir detrás de propuestas legalistas y conciliadoras que frustraron nuestra posibilidad de triunfo. Los burócratas del sindicato hicieron su parte, aportando confusión y pretendiendo hacernos creer que debíamos confiar en las negociaciones por arriba.

Ahora llaman a una asamblea para elegir la comisión paritaria. La poca confianza que nos inspiran sus convocatorias, la sensación de derrota por lo poco que logramos durante el último conflicto, y fundamentalmente la casi seguridad de que con estas paritarias no vamos a resolver nuestras necesidades, hicieron que no fuéramos a la asamblea del último viernes.

Los TRABAJADORES PERONISTAS DE BASE tampoco confiamos en que nuestras necesidades de salarios dignos y mejores condiciones de trabajo se resuelvan en las próximas paritarias. Los burócratas sindicales están metiendo mucho barullo con este asunto para que nos quedemos en el molde puesto que recién a partir del 1° de junio tendrá vigencia lo que se decida en las paritarias. Y YA SABEMOS QUE NOS VAN A NEGOCIAR COMO PERROS!. Ya andan diciendo que “no vamos a pedir más de lo que la economía del país pueda dar”, o sea, NO VAN A PEDIR NI UN CENTAVO MAS DE LO QUE QUIERAN LOS PATRONES.

A pesar de todo ello CREEMOS: que es legítimo que los trabajadores demos la lucha dentro de las leyes de los patrones, que no nos dejemos negociar nuestro salario y nuestro convenio de trabajo.

POR ESO PROPONEMOS:

-que la asamblea se realice el martes 14 después de las 14 hs. DENTRO DE FABRICA, en nuestro propio terreno, donde verdaderamente practicamos nuestra propia democracia, la DEMOCRACIA OBRERA.

- que en esa asamblea general elijamos los mejores compañeros por sección que integrarán una comisión asesora de los paritarios para que estos cuenten con todos los elementos necesarios para la elaboración del proyecto de convenio.-

TRABAJADORES PERONISTAS
DE BASE de A.R.S.

Archivo DIPBA – Mesa “B” - Paritarias Astilleros - Ensenada - 1975.

🕒 **PARA PENSAR Y DEBATIR**

🕒 Analizando el fragmento del discurso de Perón ¿Que fue el Pacto Social y cual era su objetivo? ¿Que rol jugaba en el proyecto político de Perón? ¿Qué rol tenían los sindicatos en ese esquema?

🕒 ¿Porque creen que Casildo

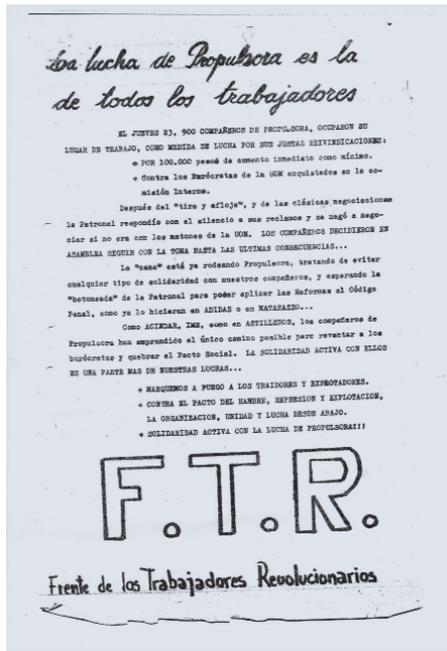
Herrera hace esa afirmación acerca del Pacto Social ?
🕒 ¿Cuál es la cuestión central del volante de los “Trabajadores Peronistas del Astilleros Río Santiago”?

🕒 ¿Por qué las paritarias eran una cuestión tan

importante para los trabajadores en el año 1975?

🕒 Identifica sobre que otras cuestiones tratadas en el dossier plantea debates o acciones este volante.

1.3. La toma de Propulsora Siderúrgica - Ensenada- mayo 1974



LA LUCHA PROPULSORA ES LA DE TODOS LOS TRABAJADORES

EL JUEVES 23, 900 COMPAÑEROS DE PROPULSORA OCUPARON SU LUGAR DE TRABAJO COMO MEDIDA DE LUCHA POR SUS JUSTAS REIVINDICACIONES:

- Por 100.000 de aumento inmediato como mínimo

- Contra los BUROCRATAS DE UOM enquistados en la Comisión Interna

Después del “tira y afloje”, y de las clásicas negociaciones la PATRONAL respondió con el silencio a sus reclamos y se negó a negociar si no era con los matones de la UOM. LOS COMPAÑEROS DECIDIERON EN ASAMBLEA SEGUIR CON LA TOMA HASTA LAS ULTIMAS CONSECUENCIAS... La “cana” está ya rodeando Propulsora, tratando de evitar cualquier tipo de solidaridad con nuestros compañeros y esperando la “botoneada” de la Patronal para poder aplicar las Reformas al Código Penal, como ya lo hicieron en Adidas o Matarazzo... Como Acindar, Ime, como Astilleros, los compañeros de Propulsora han emprendido el único camino posible para reventar a los burócratas al Pacto Social. LA SOLIDARIDAD ACTIVA CON ELLOS ES UNA PARTE MAS DE NUESTRAS LUCHAS...

Después del “tira y afloje”, y de las clásicas negociaciones la PATRONAL respondió con el silencio a sus reclamos y se negó a negociar si no era con los matones de la UOM. LOS COMPAÑEROS DECIDIERON EN ASAMBLEA SEGUIR CON LA TOMA HASTA LAS ULTIMAS CONSECUENCIAS... La “cana” está ya rodeando Propulsora, tratando de evitar cualquier tipo de solidaridad con nuestros compañeros y esperando la “botoneada” de la Patronal para poder aplicar las Reformas al Código Penal, como ya lo hicieron en Adidas o Matarazzo... Como Acindar, Ime, como Astilleros, los compañeros de Propulsora han emprendido el único camino posible para reventar a los burócratas al Pacto Social. LA SOLIDARIDAD ACTIVA CON ELLOS ES UNA PARTE MAS DE NUESTRAS LUCHAS...

- *MARQUEMOS A FUEGO A LOS TRAIADORES Y EXPLOTADORES
- *CONTRA EL PACTO DEL HAMBRE, REPRESION Y EXPLOTACION LA ORGANIZACIÓN, UNIDAD Y LUCHA DESDE ABAJO
- *SOLIDARIDAD ACTIVA CON LA LUCHA ACTIVA DE PROPULSORA!!!

F.T.R. Frente de los Trabajadores Revolucionarios

Archivo DIPBA – Mesa “B” Carpeta 39 Legajo 33 -Tomo I - Ensenada

1. PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuál es la acción gremial que plantean los trabajadores de Propulsora? ¿Cuáles son los motivos?

¿Cuáles son los problemas que identifican como trabajadores? ¿Cuáles las soluciones que proponen? ¿Cuáles es la situación

que plantean en relación a su organización sindical?

El caso de Villa Constitución

El 20 de marzo de 1975 el gobierno nacional de Isabel Martínez de Perón decidió ocupar militarmente varias localidades ubicadas sobre cordón industrial desarrollado a lo largo del Río Paraná. El argumento era que existía una conspiración organizada por los obreros contra el gobierno para paralizar la industria pesada, movimiento que supuestamente tenía centro en la localidad de Villa Constitución. Pero el motivo era otro: desarticular las organizaciones de izquierda que venían manifestándose desde un activismo obrero. Es de destacar que un año antes los obreros metalúrgicos ocuparon las fábricas (Acindar, Marathon y Metcon) con el apoyo de todo el pueblo, en reclamo por la democratización del gremio ante la negativa de reconocer a los delegados electos opositores a la conducción de la UOM.

Ese día el operativo comenzó a las cuatro de la madrugada con la ocupación de la ciudad por parte de la policía Provincial, Federal, Prefectura y también matones pertenecientes a la Triple A. Militantes y dirigentes sindicales fueron arrestados, entre ellos toda la comisión Directiva de la UOM y activistas de la CGT regional. En total se produjeron 300 arrestos. A pesar de la intensa represión, al día siguiente se declaró huelga en las plantas y el pedido de libertad de los detenidos. La medida se mantuvo por 61 días y tras el regreso de los obreros a las fábricas comenzaron los despidos masivos. La represión, encarcelamiento y tortura de los obreros no cesó, sino continuó intensificándose sobre todo después del golpe de 1976.

Testimonios brindados a la CONADEP expresan que en las persecuciones a los trabajadores existió una clara complicidad entre las empresas y las fuerzas policiales. Quizás la demostración más clara de esta mutua colaboración es la figura de José Martínez de Hoz, quién pasó de ser presidente de la planta Acindar a ocupar el cargo

Reproducción de documento de la DIPBA

ASUNTO: Situación VILLA CONSTITUCIÓN

FECHA DE INICIACIÓN: 20 Mar 75

AREA CONFLICTIVA: Villa Constitución

– Provincia de Santa Fe

CONFLICTO: Paralización de la industria grande, mediana y pequeña, con grave inge-
rencia de grupos subversivos.

CAUSAS: A raíz de la denuncia de un complot subversivo que se gestaba en la zona
del litoral, se producen por intermedio de las FF.SS. numerosas detenciones, dispo-
niendo a su vez el Ministerio de Trabajo la intervención de la filial sindical de la UOM.
Las detenciones recaen sobre personal dirigente y activistas, fundamentalmente del gre-
mio metalúrgico. Hay, además, intervención en los hechos de elementos subversivos,
que intentarían provocar una situación crítica similar a la sucedida en CORDOBA en años
anteriores.

DESARROLLO DE LOS HECHOS:

21 MAR 75: Paralización de la industria y parcial del comercio. Activistas gremiales invi-
tan a una Asamblea General a realizarse en horas de la tarde. Este acto ha sido prohi-
bido por la vigencia del estado de sitio. En ROSARIO las empresas MASSEY Y PERGU-
SON y JHON DEERE efectuaron paros de cuatro (4) horas en señal de protesta.

(...)

24 Mar 75: Un grupo guerrillero intentó copar la Jefatura de Policía de Villa Constitución
Fábricas ACINDAR, METCON y MARATHON continúan paralizadas.

(...)

25 MAR 1975: La situación en los establecimientos metalúrgicos no ha sufrido modi-
ficaciones. Se está gestando un movimiento unificado de todos los gremios y fábricas
de la provincia de SANTA FE, a fin de organizar una resistencia relacionada con los hechos
del epígrafe.

(...)

27 MAR 1975 Fue desalojada por la Policía Provincial la Planta de ACINDAR, habién-
dose detenido cerca de cincuenta (50) activistas. Un grupo de trabajadores intentó rea-
lizar una concentración que fue desbaratada por la Policía.

(...)

2. PARA PENSAR Y DEBATIR

El Informe de Inteligencia vincula distintos acontecimientos. ¿Cuáles son esos acontecimientos y porque los vincula?

¿Que actores sociales aparecen en el documento

de Inteligencia de la DIPBA?

Según la Dirección de Inteligencia, ¿cuál sería el rol que tuvieron en el conflicto?

Reflexionar y debatir sobre el accionar del gobierno

democrático en 1975 ante los reclamos obreros.

¿Cuáles son las garantías que debe asegurar a los trabajadores?

¿Qué esperamos de un gobierno democrático?

© 2. Los conflictos de la dictadura

2.1. Conflicto del Swift-Armour (Berisso) noviembre - diciembre 1979.
Volante de los trabajadores del frigorífico ante las amenazas de cierre.



LAS SUSPENSIONES EN EL FRIGORÍFICO SWIFT Y EL FUTURO DE BERISSO

Otra vez el fantasma de las suspensiones, cierre de nuestra fuente de trabajo y despidos está latente; nuevamente se quiere que los trabajadores pagemos las culpas de una crisis provocada por y en beneficio de los poderosos.

Esta medida de suspensión aplicada por la fábrica, nos afecta no sólo a los que trabajamos en SWIFT, sino a todo el pueblo de Berisso, tal como lo ha anunciado la Cámara de Comercio e Industria y abre un serio interrogante sobre el futuro inmediato y mediato que aparece como incierto.

LOS RESPONSABLES DE ESTA SITUACIÓN SON:

La EMPRESA SWIFT que esgrime el argumento que suspende la matanza por la falta de entrada de hacienda en el mercado de Liniers; lo real es que la empresa, que tiene sus propios campos y que además es de público conocimiento que no compra en Liniers, está aprovechando la situación para favorecer el alza de los precios.

La permanencia de un equipo económico, cuyo plan representa los intereses de los monopolios y oligarcas, responsables y cómplices del aumento del kilo vivo de hacienda en el mercado de Liniers, descarga la crisis sobre el pueblo trabajador. La MANIOBRA de la EMPRESA SWIFT apunta a lo mismo: que los trabajadores paguemos la crisis y ellos se embolsen las ganancias.

¿CUÁL SERÁ EL FUTURO DEL SWIFT?

¿Seguirá desocupando obreros, que en unos años ha bajado de 17.000 a 3.500 trabajadores ocupados?

¿Con esto, qué perspectivas tiene la ciudad de Berisso?

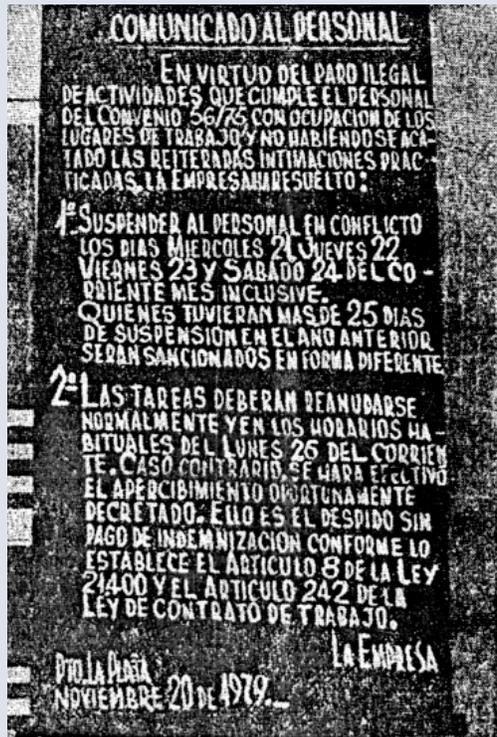
Debemos acompañar y apoyar todas las gestiones que realice nuestro Sindicato para solucionar la situación y entendemos que como parte de esto, es necesaria una AMPLIA CONVOCATORIA DE TODAS LAS FUERZAS VIVAS Y AUTORIDADES que impida se paralice nuestra fuente de trabajo, evite el achicamiento de nuestros ya bajos salarios y estancamiento del desarrollo de la Ciudad y su gente.

Creemos que también debe estar presente la opinión y presencia de las Fuerzas Armadas de la zona; el diálogo, el esfuerzo y la preocupación del pueblo de Berisso acompañado por sus FF.AA., serán aportes efectivos a fin de buscar soluciones serias y dignas a la situación y ayudarán a despejar los negros nubarrones que ya se ciernen sobre nuestro futuro y el de nuestra querida ciudad.

TRABAJADORES DE LA EMPRESA SWIFT DE BERISSO

*Archivo DIPBA – Mesa “B” Carpeta 16 Legajo 11 - Tomo 5to - Berisso
Primeros días de Noviembre 1979.*

2.2. Comunicado de la empresa Swift al personal después de varios días de huelga y ocupación por parte de los trabajadores en la planta Swift. El comunicado, tal cual muestra la foto, fue escrito en la pizarra de la entrada del frigorífico



COMUNICADO AL PERSONAL

EN VIRTUD DEL PARO ILEGAL DE ACTIVIDADES QUE CUMPLE EL PERSONAL DEL CONVENIO 56/75, CON OCUPACION DE LOS LUGARES DE TRABAJO, Y NO HABIÉNDOSE ACATADO LAS REITERADAS INVITACIONES PRACTICADAS, LA EMPRESA HA RESUELTO:

1° - SUSPENDER AL PERSONAL EN CONFLICTO LOS DÍAS MIÉRCOLES 21, JUEVES 22, VIERNES 23 Y SÁBADO 24 DEL CORRIENTE MES INCLUSIVE. QUIENES TUVIERAN MAS DE 25 DÍAS DE SUSPENSIÓN EN EL AÑO ANTERIOR SERÁN SANCIONADOS EN FORMA DIFERENTE.

2°- LAS TAREAS DEBERÁN REANUDARSE NORMALMENTE Y EN LOS HORARIOS HABITUALES DEL LUNES 26 DEL CORRIENTE. CASO CONTRARIO, SE HARÁ EFECTIVO EL APERCIBIMIENTO OPORTUNAMENTE DECRETADO. ELLO ES EL DESPIDO SIN PAGO DE INDEMNIZACIÓN CONFORME LO ESTABLECE EL ARTÍCULO 8 DE LA LEY 21.400 Y EL ARTÍCULO 242 DE LA LEY DE CONTRATO DE TRABAJO.

TUNAMENTE DECRETADO. ELLO ES EL DESPIDO SIN PAGO DE INDEMNIZACIÓN CONFORME LO ESTABLECE EL ARTÍCULO 8 DE LA LEY 21.400 Y EL ARTÍCULO 242 DE LA LEY DE CONTRATO DE TRABAJO.

LA EMPRESA. 20 de noviembre de 1979

Archivo DIPBA – Mesa “B” Carpeta 16 Legajo 11 - Tomo 5to - Berisso

☉ PARA PENSAR Y DEBATIR

- ☉ En base a la lectura de los documentos pensar:
- ☉ Durante la dictadura militar ¿Hubo resistencia de los trabajadores? ¿En que consistió esa resistencia? De que herramientas disponían en ese contexto
- ☉ ¿Cuáles son las cosas que

- han cambiado en las relaciones laborales en este período en relación al período previo?
- ☉ ¿Cuál es la situación que plantea el volante de los trabajadores del Swift? ¿Qué explicación proponen sobre los problemas que atraviesa

- la empresa? ¿Cuáles serían las posibles soluciones?
- ☉ ¿Cómo define el conflicto la empresa? En el comunicado que dirige a los trabajadores, a quien responsabiliza de la situación y por que?

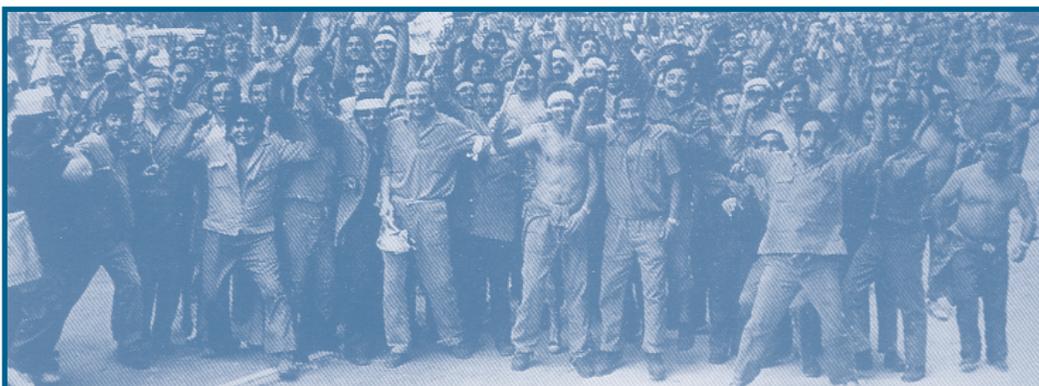
3. El movimiento obrero y el presente

Materiales audiovisuales:

Las huellas de las zapatillas - EEMN° 204 – Bolivar – 2006.

Producción video documental en el marco del Programa Jóvenes y Memoria.

Recursos Humanos - Dirección: Laurent Cantet - 1999, 100', Francia.



Propuesta de actividades luego del visionado de ambas producciones:

PARA PENSAR:

¿Qué actores sociales se pueden identificar en ambos films?

¿Cuál o cuales son los conflictos planteados en una y otra película?

¿Cómo plantean su resolución los protagonistas?

¿Cuál es el resultado en uno y otro caso?

¿Cuál es el rol de los

sindicatos en ambos casos? trabajadores.

¿Se dan actitudes diferentes de los trabajadores de acuerdo a su edad? Si las hay, por que se dan y cuales son esas diferencias?

PARA INVESTIGAR:

Buscar en los diarios los conflictos laborales actuales (locales o no).

Analizar cuáles son los reclamos de los

¿Qué medidas lleva adelante el gremio?

¿Existen negociación con la parte empresarial?

¿Cuál ha sido la reacción del gobierno en cada caso?

Indagar si hoy en día hay reclamos de los trabajadores por fuera de los sindicatos. Por qué se dan esos mecanismos.

⊙ 4. Bibliografía utilizada y sugerida

⊙ PERÍODO 1973-1976

- ⊙ Torre, Juan Carlos. *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- ⊙ De Riz, Liliana. *Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista*. Buenos Aires, Hyspamerica , 1987.
- ⊙ Jelin Elizabeth “Conflictos laborales en la Argentina, 1973-1976” *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 40, No. 2, La Situacion Laboral en America Latina (Apr. - Jun., 1978)
- ⊙ Pucciarelli, Alfredo (ed.), *La primacía de la política*, Buenos Aires, Eudeba, 1999

⊙ PERÍODO 1976-1982

- ⊙ Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La dictadura militar (1976-1983): del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós, 2003
- ⊙ Pozzi, Pablo. *Oposición obrera a la dictadura. (1976-1982)* Buenos Aires, Contrapunto, 1988.
- ⊙ Palomino Héctor. Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales. En: Suriano, Juan, dir, *Nueva Historia Argentina*, Tomo X: Dictadura y Democracia (1976-2001). Buenos Aires, Sudamericana, 2005.
- ⊙ Basualdo, Victoria. “Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz”. *Revista Engranajes* de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA), Nº 5 (edición especial), marzo 2006. También en línea en www.riehr.com.ar
- ⊙ Página web de la Conadep . Sobre gremialistas secuestrados, detenidos-desaparecidos
<http://www.nuncamas.org/investig/articulo/nuncamas/nmas2h01.htm>

COORDINACIÓN:
Sandra Raggio

COMITÉ DE REDACCIÓN:

Diego Martín Díaz

Mercedes Maiztegui

Macarena Ordenavía

Samanta Salvatori

María Elena Saraví

DISEÑO:

Carina Cerruti

COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA

Área de investigación y Enseñanza

Calle 54 N° 487. La Plata (1900). Provincia de Buenos Aires. Argentina

educacioncpm@speedy.com.ar / www.comisionporlamemoria.org